

DESCRIPCION

DE LA M V Y
NOBLE, Y MAS ANTIGVA
CIVDAD DE GIBRALTAR, Y DE SV
CELEBRADO MONTE
LLAMADO CALPE.



COMPVESTO

POR FERNANDO PEREZ PERICON
Recetor de los Consejos, natural de la villa de
Aracena tierra de Seuilla.

DIRIGIDO A LA MISMA CIVDAD
de Gibraltar.



Con licencia en Madrid en la Imprenta del
Reyno. Año de 1636.

DESCRIPCION

DELLA M V Y

NOBLE Y MAS ANTIGVA

CIVIDAD DE GIBRALTAR Y DE SV

CLERRADO MONTE

LEONARDO CALBE



COMVRSO

POR FERNANDO PEREZ PERICON

Receptor de los Conijos, natural de la villa de

Acaena tierra de Sevilla.

DIVIGITO CAJA MILANA CIVIDAD

de GIBRALTAR



Con licencia en Madrid en la Imprenta de

Año de 1733.

L I C E N C I A .

YO Iuan Espejo Eſcriuano de Camara del Rey
 nuestro Señor de los que en su Real Consejo
 residen, certifico, que por los Señores del dicho
 Real Consejo, se ha dado licencia a Fernando Perez
 Pericon, Eſcriuano de su Mageſtad, y Recetor de sus
 Reales Consejos, para que por vna vez pueda impri-
 mir la descripción de la ciudad de Gibraltar, y de su ce-
 lebrado monte el Calpe, que ha compuesto el susodi-
 cho, como consta del decreto original, que en mi ofi-
 cio queda a q̄ me refiero. Y para q̄ dello conste doy la
 presente en la villa de Madrid a treze dias del mes de
 Febrero de mil y seiscientos y treinta y seis años.

Iuan Espejo.

92

APRO-

El Doctor Iuan Perez

de Aloualania

APROVACION DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montaluan.

POR Orden y precepto del señor Licenciado
Lorenço de Iturrizara, Vicario General desta
villa de Madrid, y de su Partido, vi con atencion
este papel, donde el Autor muestra su ingenio, su estu-
dio, y la puntualidad con que trata la historia q̄ con-
tiene la descripcion de Gibraltar, monte de la parte
de España en el estrecho Gaditano, que Ptolomeo
llama Calpe, el Ariosto Gibelterra, y otros Fetrum
Herculeum, labalfath, y Centro de la Vitoria, que es
nombre que pusieron los Alarbes en la perdida de Es-
paña, en tiempo del Rey don Rodrigo, por auerla en-
trado por la parte de aqueste monte. No hallo en los
versos deste Romance que ofenda, ni a la verdad cato-
lica, ni a la pureza de las costumbres, antes seruirá a
quien le leyere de saber con su notica lo prodigioso
deste cerro, y le seruirá de admiracion curiosa, y de en-
tretenimiento justificado, por lo qual siento que se le
puede dar la licencia que pide para estampearle, y este
es mi parecer, y assi lo firmo en Madrid a 8. de Febre-
ro de 1636.

*El Doctor Ivan Perez
de Montaluan.*

Aprobacion de don Pedro Calderon

POr comission de V. A. he visto la descripcion que de la Ciudad de Gibraltar, y su monte Calpe, ha hecho Fernando Perez Pericon, Escriuano del Rey nuestro Señor, y Recetor de sus Consejos la qual despues de estar escrita con mucha erudicion no tiene inconuiniente para que se imprima, antes será vtil por las noticias, y antigüedades que en ella toca. Este es mi parecer. Saluo, &c. En Madrid a 11. de Febrero de 1636. años.

*Don Pedro Calderon,
de la Barca.*

DE DON LVISPACHEGO
de Narbaez, Maestro del Rey nuestro
Señor, y Mayor en la Filosofía,
y Destreza de las armas.

(22)

SI Alguna dificultad,
Dize, que nunca ha igualado
A lo viuo lo copiado.

Iuzga con temeridad,
Supuesto que propiedad
Culta, fras, y erudicion
Encierra esta descripcion
Al Calpe, tan parecida,
Como a vna luz encendida,
De otra, y igual en proporcion.

DE

DE IV AN ESPEIO ESGRIVANO DE
Gamara del Consejo Supremo de Castilla.

COntal primor, y excelencia
Aueis al Calpe pintado,
(Fernando) que se ha dudado,
Si es de Apolo la eloquencia:
Porque menor suficiencia
No acertara retratar
Tan al viuo a Gibraltar,
Su monte, y opaca cueua,
Que vna marauilla nueua,
No es facil, no, de imitar.

A FERNANDO PEREZ
Pericon,

Gaspar Danila.

DEscrives de Gibraltar
El Calpe, Monte eminente,
Cuyo ceño se consiente
A los embates del mar,
Para solo publicar,
(Si en piedras ay sentimiento)
Que infundio el heroico aliento
De tu pluma siempre viua
En vn alma sensitua
Vn justo agradecimiento.

Para vn Narciso de flores
Hazes de tu pluma espejo,
En cuyo hermoso bosquejo,
De piedras, y de colores,
Amante de sus verdores;
Este de piedra Narciso,
Iuzga Fernando en tu auiso,
Que dibuxò tu atencion
La primera admiracion
De vn segundo Paraíso.

DE

DE DON IVAN ALDRETE, GOVERNADOR
del Conde de Chinchon,
Virrey del Piru.

DEZIMA.

PONDERAR Materia graue,
Que a humana censura excede,
Solo vos Fernando puede,
Porque fois solo quien sabe.
Con propiedad tan suaue
Aueis el Calpe pintado:
Que suspenso, y admirado,
No se a quien inuidie, a quien,
O a el que celebra tan bien,
O a el que es tan bien celebrado.

DE IVAN PEREZ PERICON
Receptor de los Consejos, hermano
del Autor.

DEZIMA.

OY Tu pluma peregrina
Tan acreditada viue,
Que la fama la descriue
Eu bronce por fidedigna.
Iuzgala el Sabio por digna
De palma, y laurel Real,
Pues hallo desde Tubal
Tantas perdidas cenizas
Con que al Calpe solemnizas,
Dandole vida inmortal.

DE

22

ALA

ALA MAY NOBLE Y MAS ANTIGVA
Ciudad de Gibraltar, llave de España. Y

Quien tuuo imperio, conociendo mi insuficien-
cia, para obligarme, no siendo de mi profes-
sion, a hazer descripcion de la ciudad, que con
pulicia V. S. gouierna, y de su celebrado monte Calpe
le ha tenido para que se la dedique, como lo hago, me
droso, y no atreuido la pongo debaxo del amparo de
V. S. porque la materia pide mayor conocimiento de
Historias que el mio, y mucha fertilidad de concep-
tos: de todo va falta mi relacion, V. S. reciba mis des-
seos, con que aurè logrado el que tengo de feruile,
y se reconozca a si mesma, que la variedad de los ha-
dos la tienen muy desconocida, poniendo los ojos (no
en esta humilde oferta) sino en su lustre, y antigueda-
des, de que doy alguna noticia, y no es dudable fer
las mas graues de la Europa, como lo han afirmado
Historiadores antiguos, en diuinas, y humanas letras
y en nuestros tiempos el diuino Benito Arias Mon-
tano, en vn manuscrito de la nobleza de España, y
el señor Gregorio Lopez Madera, del Consejo Supre-
mo de Castilla, en su libro Excelencias desta Monar-
quia, y el Racionero Salaçar, en las antiguedades de
Cadiz; y Bernabe Moreno de Vargas, en su Historia
de Merida, y vnos, y otros han començado a encare-

cer

cer su alabanza con la valentia, y erudicion de sus ingenios. Y en mi opinion han quedado cortos, sin acabar de alabar lo misterioso de su afsiento, lo inescrutable de su monte: puede ser que algun Ingenio, escarquando las cenizas que tan varias naciones la han dexado, y señoreado despues de Tubal, su primer fundador, saque a luz sus garndezas, y acierte a seruir a V. S. a quien guarde Dios con la felicidad, y aumento que darle puede.

Fernando Perez Pericon.

DES

I

DESCRIPCION DE GIBRALTAR, Y DE SV MONTE LLA- mado el Calpe, celebrado en Diuinas, y Humanas letras.

PIDES Fenix que descriua
De Gibraltar, y del Calpe
En verso su descripcion,
Y a mi pluma no es muy facil.

Mi ignorancia lo resiste,
Porque della no haga alarde:
Mas mi obediencia a tus pies,
Pone en tu mano estos frasis.

Al pie deste sacro Monte
Que ha sido en todas edades
Començado a encarecer,
Mas con perfeccion, de nadie.

Gibraltar se vè fundada
Sobre Escollos, y Riscales,
Que el Mar Oceano açota,
Por enfrenar sus olaxes.

Es capaz de mil vezinos
La poblacion, y las calles
Claras, anchas, y espaciosas,
Nibeladas con el Arte.

La variedad de labores,
Que los empedrados hazen,
Parecen vandexas de oro,
Hechas rubricas de esmaltes.

A

Los



Los soberuios edificios
Que a pesar del tiempo instable,
Oy viuen, suben al Cielo,
Siruiendole de pilares.

Conocese en las ruinas
Por los fragmentos fatales,
Fue la poblacion mayor
En las gargantas, y valles.

La Nobleza que la ilustra,
No es bien singularizarse,
Solo digo que es Guadaña
Contra Africanos alfanges.

Ay Monesterio de Monjas
Y dos Conuentos de Frayles,
Mercenarios, y Franciscos,
Espejos de fantidades.

Vna Iglesia, es la mayor
De tres que ay Parroquiales,
Cuyos Templos son seruidos
De virtuosos Capellanes.

Philostrato la encarece
Y Aventarique Alifase,
Por la Isla mas amena,
Y feliz que tiene Cadiz.

Silio Italico descriue
Que Europa diuide, y parte
Del Africa aquesta Pira,
Pues muere en ella, y renace.

Que es de Tubal poblacion

Iamas

Iamas ha sido dudable
 El Abulense lo afirma,
 Florian de Ocampo, y Morales.

Pomponio Mela, y Prudencio,
 Y Iacobo de Bonaude
 Con Benito Arias Montano,
 Concuerdan en los lugares.

Y que despues del diluuiio,
 Veinte y ocho lustros, seis naues
 Hizo fabricar Tubal
 Para venir a poblarle.

Fue el primero que el estrecho
 Surcò, y mandò ancorassen
 Donde es oy el muelle nueuo,
 Opuesto a los huracanes

Saltò en tierra, y combidole
 Lo ameno, y lo inespugnable
 A fundar casaf, y cercas
 Dandole nombre de Gader.

De aqueste gran Patriarca
 Deriuau nuestros Caracteres,
 Que imprimiò en sus pobladores,
 En menos culto romance.

Despues su abuelo Noe,
 Con las alabanças grandes,
 Que del Monte le afirmaron,
 Tambien baxò a visitarle.

Cuya forma, Fenix, es
 A la de vn Atril, y haze

A 2

Ladera

Ladera al Mar del Poniente,
Peña tajada, al Levante.

Contiene su longitud
Onze mil de mis compases,
Cinco mil, la lactitud
Pasta de peña Selvaxe.

Entre sus admiraciones
Ay vna que es disputable,
Y en quien la Philosophia
Tiene bien que adelgazarfe.

De passo, Fenix, la toco
Por incapaz de alabarle,
Que pide hiperuoles muchos,
A ingenios de Excelsa Clase.

Es este Sagrado Cerro,
Si de los Cielos Atlante,
Fiel esponja de las Nubes,
Tesoro de sus Cristales.

Y declarandome mas,
(Dificil es declararme)
Cada poro, es vna sima,
Y cada sima, vn estanque.

Y si furioso Neptuno
A sus ombros arrogantes,
Trasfegara el Mar inmenso,
No baxara Perla al valle.

Esperiencias mil se han visto
De pluuias y tempestades,
Que hydropico se las bebe

Para

Para despues defangrarse.

Nouenta dias continuos

Vi a los Cielos arrojarle

A aqueste encanto de piedra,

Otros de agua, montes graues.

Y a la ciudad, ni laderas,

Arroyo chico, ni grande

No baxò, que si corrieran

Lepantos fueran las calles.

Deshaze el calor al yelo,

Deste Seminario, y falen

Por venas de plata hilos

Que en rifueno aplauso nacen.

Conduze a Esterico glouo,

Accion digna de loarse,

La ciudad, este imposible,

Que en fuentes quatro reparte.

Prouidencia fue del Cielo,

Que cosa acafo no haze,

Para que la poblacion

De Gibraltar no faltasse.

Por estar aislado todo

de los dos profundos mares,

Mediterraneo, y Oceano,

Cuyas olas lo conuaten.

A vn mismo tiempo se ha visto

Quando corren vendabales,

O son los aguaxes viuos,

Vno con otro abraçarse.

Y de

A 3

Y al

Y al sacudir de los vientos,
Dellos espumas bolantes,
Sacan tantas que se cubren,
La ciudad, el monte, y valles.

Strabon llamò a este cerro
Antorcha de nauegantes,
Y montante entre tormentas:
Propercio, Dios de las Pazas.

Y con propiedad le dieron,
Epitectos tan iguales,
Pues en tormentas deshechas,
Patrocina al nauegante.

Ouidio, y Turnebo Esiodo
En hazañas memorables,
Que de Hercules escriuen
Dizen las ganò en el Calpe.

Que matò a los Geriones,
Y lleuò sus omenaxes,
El ganado, y las mugeres
A ofrecer en sus altares.

Y que fue su primer cuna
Donde sus garras gigantes,
Leones desquijarauan
En los pueriles pañales.

Tiene el vientre muchas grutas
De horribles obscuridades,
Y de san Miguel ay vna,
Donde Euclides copio el arte.

Bien de Iglesia Cathedral,

la Y

3-A

Y de

4
Y de las mas principales
Pudiera feruir al Clero,
Si fer pudiera habitable.

Los nichos, y las Capillas,
Vafas, cruzeros, piramides,
Lienços, pilares, y cielos,
Son congelados diamantes.

Y es nouena marauilla
Ver quajados en el ayre,
Del agua que a ella destila
Ofos, hombres, pezes, aues.

Que vnas prouocan a rifa,
Y otros que lastimas hazen,
De effligidos y llorosos,
Que van a precipitarfe.

Diez y feis fenos anduue
De varias concauidades,
Que los juzgùe por aluergues
Dè zoylos montarazes.

Es auitacion el vno
De estrañas noturnas aues,
Que la bobeda estremecen,
Si fe mueuen en el ay re.

Y quando vieron la luz,
Que lleuè para alumbrarme,
Todas quedaron fufpenfas
Sin subsurrar, ni alterarfe.

Mas quando en su lobreguez
Quedaron (cosa es notable)

Tuue sus queexas y aullidos
Por legiones infernales.

Ay en esta obscuridad
Copas de agua distilantes,
Y solo a quien las visita
Agafajan con brindarle.

Es delgada, dulce, y fria,
Y en distintas perlas sale
Con continuo mouimiento,
Y nunca las vierte al margen.

Lleguè a vna horrible boca
Que cae al mar de Levante,
Donde mataron las hachas
Recios vientos que alli falen.

Arrogè dentro dos riscos
Pesados, que me informassen,
Por sus golpes, y el oïdo,
Desta sima lo fondable.

Tres interualos de tiempo
Prouaron los informantes,
Y el quarto golpe no oï,
Porque su centro fue el ayre.

Hasta alli ningun viuiente,
Fenix, el pie puso antes
Que yo, y assi lo escriui
Con la daga en dos remates.

Dizen que el fin desta gruta
Serà el fin del que intentare
Saber curioso lo oculto,

5
No concedido a mortales.
Sali de su confusion,
Deste caos inescrutable,
A la boca por do entrè,
Que no fue poco acertarle.

Con fer escabrosa sierra
Damas bellas pautas hazen,
Sobre alfombras de Amaltea.
Dificiles de treparles.

Lleuadas de emulacion,
Viendo tantas variedades
De colores, y matizes
Como de los riscos falen.

Vnas a cortar narcisos,
Y otras en ramas rosales;
Porque al nacar y la nieue
De sus manos no haga vltirage.

A los silueftres clauelles,
Madrefelua, y arrayanes
Se oponen las clauellinas,
Gayombas, y romerales.

Los singulares matizes,
Y las yeruas saludables
Imitan en las colores
A exercitos de plumages.

Parece que Flora alegre,
Quiso dar a sus esmaltes
Mas realce que a los quadros
Del campo de Mançanares.

Es, Fenix, vella vn jardin
Tan oloroso y suaue,
Que a fer valle como es monte
Parayso fuera, y valle.

Y su fragancia alentada,
Con los cefiros suaues,
A todos sus horizontes
La comunica y esparce.

En vano, Fenix, procuro,
Sus hermosuras pintarte,
Pues es cierto que jamas
Han llegado a marchitarse.

Porque quando vnas fenecen
Otras duplicadas nacen,
Y asì todo el año en el
Es Primavera agradable.

En la cima està vna torre,
Con vn argos vigilante,
Tan previsto, y tan atento
Que no ay lince que le iguale.

Y si ya de Tetuan
Salen moros, ò de Anger,
De sus acciones es dueño;
Sino de sus voluntades.

Con vn ingenio de bolas,
Caracteres militares
Señala hasta veinte leguas
Quantas velas al mar salen.

Si son de Turcos, ò Meros,

De

De Flamencos,ò Alemanes,
De Ingleses,ò de Franceses,
O de los demas linages.

Que toneladas el vaso,
Pocas mas, o menos haze,
Que artilleria, y soldados,
Y a que rumbos se reparten.

Corresponden estas señas
A vn Castillo inexpugnable,
Que aunque mudas las disfracan
Intrepidos vigiares.

El Marques de Santa Cruz
Es desta fuerça el Alcayde,
Que tal peso no estriuara,
Sino en hombros de tal Marte.

Señorea el edificio
Las torres de entrambos mares
Con troneras ajustadas
A los rayos visuales.

Y en costeando enemigos,
Luego en sus puntos se sabe,
Sin que encubran las distancias,
Cautelas, ni habilidades.

Y quando faltan en tierra
Las guardas de aquella parte,
Tremolan al ayre fuegos,
Y contra el suelo los baten.

Y es la vltima señal
Para salir al combate

De

De la ciudad tanto Eroe,
Tanto Hector de verdades.

Toca a rebato la vela,
Crece el orgulloso alarde,
Y al fon del metal herido
Los caualllos se deshazen.

Corren los Nobles la costa,
Procurando no se embarquen
Sin castigo los Piratas,
Atreuidos, y arrogantes.

Y en el interin que bueluen
Fuera de la puerta salen
De tierra, las compañías
Siguiendo sus Capitanes.

Hazefe plaça de armas
A las raizes del Calpe;
Y desde alli van formando
Los esquadrones volantes.

Gouierna el Corregidor,
Y si el no afsiste, su Alcalde,
Y el Alferez Mayor faca
Por guion el Estandarte.

Aqui haze fin la Sierra:
Y luego son arenales,
Y a dos leguas crespos montes:
De robles y alcornocales.

Bueluo, pues, a la Ciudad:
Tiene tres puertas muy grandes,
Vna sale al Medio dia,

Si bien del Monte no fale .
 La de la mar, à Occidente,
 Y la de tierra, al Leuante
 Formando vna, I, Pitagora
 Como èsta, Y. las dos calles.

Trançandolas va vna cerca
 De muralla, y valuartes,
 Casasmatas, plataformas,
 Trabefes, y contraescarpes,

Todos armados de pieças
 De mas y menos quintales,
 Como conuiene que sean
 A la defenfa importantes.

Y ondeando a la Ciudad
 Por la marina hàzia el Tarse,
 Llega a la torre del Tuerto
 Por la traça memorable

De cinco esquinas la hechura,
 Capaz para cien Infantes,
 Y al pie della, vn muelle nueuo,
 Que entra cien braças fondales.

Ay quien dize que ascendientes
 Del blafon de Sandouales
 Esta pyramid hizieron
 Contra Gerion Alarbe.

Y es creible por dos piedras,
 En que estriua el omenage,
 Y en cada vna vn escudo
 A quien vna vanda parte.

Los

Los dos quadros estàn lifos
Sin otras armas, ni escaques,
Y por orla vnos Dragones,
Que a vnas culebras deshazen.

Otros afirman que Ero
Viendo a Leandro ahogarse,
Se precipitò, queriendo
Con morir eternizarse.

Ciñele vna plataforma
Con estacada, y murages,
Bestiones, y artelleria,
Y peltrechos militares.

Dà el circulo deste muro,
Casi buelta al medio Atlante,
Y al mar de Leuante vista
Cerrando lo incontrastable.

Incluye dentro la Isla
Ancianas antiguedades,
Que denotan del diluio
Las furias de sus Raudales.

Ay en esta escabroses,
Arboles, viñas, palmares,
Que opimos frutos tributan
Ambrosicos, y suaues.

Y de San Iuan vna Hermita,
Y corto trecho distante
Otra, que es de los Remedios,
Y misericordias Madre.

Luego està el Téplo de Europa

Bella

Bella, y milagrosa Imagen,
De la Ciudad Protectora,
Fanal de los naufragantes.

La cueua de las Palomas,
La gruta de los Abades,
El corral de Fez frondoso,
Los vaños de los Agares.

Y en algunas destas grutas
Hechas de duros riscales
Canillas de hombres vi, Fenix,
Que fue imposible arrancarles.

Estauan tan embutidas
Con las olas que alli baten,
Que eran almas de las peñas
Las que de hombres, huesos antes.

Cada cosa en si de aquestas
Encierra misterios grandes,
Y assombros contra el oluido
Por las viuientes señales.

En fin, Fenix, es balcon
De las batallas Nauales,
Desde adonde en vn minuto
Se ve el mar teñido en sangre.

Vense embestir los nauios
El reboluer y apartarse
Dar, y boluer roziadas
De mosquetes, y flecharles.

Disparar la artilleria,
Y traer todo el velamen
Sobre cubierta, y dexar

Los

Los bucos que ellos naufraguen.

Conocefe quien pelea,
El que ignora, o el que sabe,
Por que las acciones viuas
Dan de fu valor señales.

Es vn freno a los rebeldes
Quando mas soberuios falen,
Y desde sus patrias temen
Deste estrecho los embates.

Es la Llaue vniuersal,
Con que España cierra, y abre
Sus fuerças, y en fin es Puerto
Que no coniente cobardes.

En este valiente Escollo,
Hercules puso de Iaspe
Vna coluna, obftentando
Ser Dios de temeridades.

Quiso fabricar desde ella
Vna puente, que saluasse
De ambos mares las corrientes.
(Accion heroica, a lograrfe)

Culpable ha sido la mia
Pues quise afsi despenarme
A titulo de obediencia
Deseoso de agradarte.

Haziendo en bruto esta suma,
Siendo ansi, que pide el Calpe,
Que su misterioso Assumpto
El que le formò, lo cante.

F I N.

